

# El Seminario: *Misión de todos*

PEDRO ORTUÑO

Ciertas fechas y celebraciones de la Iglesia son un toque de atención a nuestra conciencia. Tal es la celebración del “Día del Seminario”, el 17 de marzo, fecha cercana a San José, patrono de los seminarios españoles.

El lema de este año en los carteles: “El Seminario, misión de todos”, expresa una idea muy cercana a esa otra que nos acompaña en nuestro Plan Diocesano de Pastoral, “discípulos misioneros”, porque, si todo auténtico cristiano ha de ser misionero, enviado, en esa línea se sitúa el sacerdote, cristiano que descubre que la forma concreta o específica de ser cristiano es sirviendo a la

Iglesia en el ministerio ordenado o como sacerdote.

El Día del Seminario nos invita a que todos, mayores y pequeños, oremos por las vocaciones a la vida sacerdotal, lo que implica favorecer que los que sientan síntomas de la llamada del Señor tengan una actitud de acogida respondiendo con alegría a Jesús y, siguiendo la formación presbiteral que se realiza en el Seminario, comunidad educativa promovida por el Obispo, puedan un día ser los futuros sacerdotes de nuestras parroquias, una vez confirmada la llamada con la ordenación por parte del Obispo.

Los seminaristas ofrecen su vida para dedicarse a la Iglesia, pero a todos nos corresponde hacer verdad el lema: “El Seminario, misión de todos”. Por ello, en

dicha Jornada, también se nos pide nuestra colaboración facilitando los medios materiales para la formación. De ahí que, las colectas de este día se destinen a favor del Seminario.

Dice el refrán que “donde no hay mata, no hay patata”. Pues seamos la “patata” que ayude a que crezcan las “matas” de vocación y, para ello, es necesaria nuestra oración, que las familias cristianas favorezcan la posible vocación de los hijos y que nuestra colaboración material sea pensada y generosa.

Que las llamadas que el Señor sigue haciendo, entre nuestros niños, adolescentes y jóvenes, lleguen a buen término gracias a la colaboración solidaria y fraterna de todos los cristianos.



# “Estamos orgullosos de que nuestro hijo q

En este Día del Seminario 2019 hemos querido conocer a las familias de nuestros seminaristas, para su vocación de nuestros seminaristas y cuál es su papel en esta etapa.

**Álvaro Picazo Córcoles** es de Chinchilla. Se encuentra en el último año de Seminario. Su madre, Nieves, nos cuenta: “La vocación al sacerdocio siempre ha rondado en la vida de mi hijo. Desde pequeño, ha estado muy vinculado a la parroquia. Terminó la carrera de Magisterio y Álvaro se planteaba realizar otros estudios superiores. Fue en ese momento cuando nos comunicaba que entraba al Seminario. Al principio —reconoce— me costó aceptarlo, pero le dije: “es tu vida, es tu vocación y yo te voy a ayudar en todo lo que pueda”. Su padre y su hermano, sí se lo esperaban y acogieron la noticia con alegría”.

Seis años después de aquel momento, ve a su hijo como un hombre con una personalidad muy definida, que tiene una vocación muy honda. Álvaro siempre nos ha dicho que “se hace sacerdote para ayudar a los demás”. “Estamos muy contentos de la persona en que se ha convertido”, expresa Nieves.

Nieves quiere dar las gracias al Seminario por todas las ayudas que han recibido: “Nos han apoyado económicamente, hemos recibido mucho ánimo y atenciones. Estamos muy contentos con los profesores y formadores del Seminario de Orihuela-Alicante”.

Termina diciendo, Nieves, una frase que le repite muchas veces a Álvaro y a otros seminaristas: “Que seáis tan buenos sacerdotes como personas sois”.



**Juan Ángel González Rodenas** es de Alcazote. Aun

que siempre ha estado muy vinculado a la Iglesia, no fue hasta pasar los 50 años cuando entró en el Seminario. Antes había cursado Ingeniería Técnica y Ciencias Religiosas en el Instituto Teológico de Albacete. Ahora se encuentra en el año de pastoral en la parroquia de Ntra. Sra. de las Angustias y San Felipe Neri. Hemos hablado con su hermano, Francisco Javier: “Nos dio mucha alegría cuando nos dijo que se iba al Seminario.” Nuestro padre, que ya tiene más de 90 años, está muy ilusionado por ver a su hijo ordenado sacerdote. “Lo estamos apoyando en todo lo que podemos, con nuestra oración y nuestros ánimos”.



**Saúl Muñoz González** es de Riópar. Está cursando 4º curso de Estudios Eclesiásticos. Sus padres, Yolanda y Francisco, nos cuentan: “Sául, con 6 años, empezó a ser monaguillo y visitaba a los enfermos junto a los sacerdotes que han pasado por el pueblo, que siempre han sido un gran referente para él. Fue con tan solo 12 años cuando nos dijo por vez primera: “Quiero ser cura”. Al terminar bachillerato, entró al Seminario”.

Tras su paso por el Seminario, ven a su hijo mucho más centrado y organizado. “Está estudiando mucho” —relatan sus padres, que siempre están ahí, a su lado, apoyándole, especialmente, en algunos momentos de “bajón”.

Mucha gente nos pregunta: “¿Y tu hijo, cura? ¿No has pensado otra cosa mejor para él?”. “Nosotros estamos orgullosos de que nuestro hijo quiera ser cura”. “Vemos a nuestro hijo feliz” —manifiestan, con alegría, sus padres.



**Alejandro Marquina Espinosa** es de la parroquia de San Blas de Villarrobledo. Hace 4 años que está en el Seminario. Cursa el 4º curso de EE. EE. Su madre, Paqui, dice: “Desde muy pequeño le gustaba ir a Iglesia, a catequesis. Al terminar el bachillerato, todavía no tenía clara su vocación y, empezó un doble grado. Pronto vio que ese camino no le gustaba y antes de terminar el curso, nos dijo que se quería ir al Seminario”.

La decisión, en el primer momento, nos costó asumirla, “aunque casi lo sabíamos”. Luego, lo hemos ido viendo a gusto y bien y nosotros estamos igual de bien.

“Vemos que tiene muchas actividades y tareas que hacer. No va a poder estar con nosotros todo el tiempo que nos gustaría. Lo asumimos gustosamente”.

De cara a otras familias, Paqui anima a que apoyen a sus hijos a vivir su vocación sea cual sea. “No se puede obligar a nadie a hacer algo que no le gusta”.





# ¿QUIERA SER CURA?"

que nos cuenten cómo nació la

## ¿CÓMO PUEDE ACOMPAÑAR UNA PARROQUIA A UNA PERSONA QUE TIENE VOCACIÓN A LA VIDA SACERDOTAL?

FCO. JAVIER VALERO

Igual que a cualquier cristiano, puesto que la vida de fe, nuestra vida cristiana, ya es la primera vocación.

La oración y la Eucaristía, los demás sacramentos, en especial la Penitencia, donde uno se pone cara a cara delante del Señor; el acompañamiento personal a través de catequistas y sacerdotes que te quieren y te hacen confrontarte contigo mismo y con lo que el Señor espera de ti. Es fundamental tener un grupo cristiano de referencia donde uno haga experiencia viva de lo que significa ser seguidor de Jesús.



## Los seminaristas

**SAÚL:** "Del Seminario, lo que más me gusta son los ratos de comunidad, las risas y lo que compartimos los compañeros".

**ÁLVARO:** "Si te planteas la vocación al sacerdocio, no tengas miedo y pide ayuda. Aquél que te está proponiendo esa pregunta es alguien del que te puedes fiar y esperar sólo cosas buenas".

**ALEJANDRO:** "Estando en el Seminario he ganado una familia, que no cambio por nada. El decir "Sí", al Señor, abre unas puertas que yo nunca había imaginado".

**JUAN ÁNGEL:** "La etapa de pastoral me está aportando lo que creo que luego va a marcar mi ministerio sacerdotal. He dejado los estudios y he comenzado a tomar el pulso a la realidad".



## Breves

### CICLO Bienaventuranzas

El próximo miércoles, 20 de marzo, a las 18 h. en el Salón de Actos del Obispado (c/ Salamanca, 10), Adolfo Chércoles SJ, nos presentará la quinta bienaventuranza: "Bienaventurados los misericordiosos".

### ESPÍRITU SANTO Presentación libro

La librería San Pablo de Albacete invita a la presentación de la guía "Tierra Santa: Cuerpo y Alma", de Manuel Crespo Ortega. Junto al autor, intervendrán nuestro Obispo y el delegado de Catequesis de Albacete. Será en la parroquia del Espíritu Santo, el jueves, día 21, a las 20:30 h.

### CÁRITAS Retiro

La Casa de Ejercicios de Albacete acogerá, los días 23 y 24 de marzo, el Retiro Espiritual de Cáritas, dirigido por José Antonio Abellán. Este Retiro empieza el viernes, día 23, a las 16 h. Las inscripciones pueden hacerse en el teléfono 967 222 600 o en el email: voluntariado@caritasalbacete.org.

### TARAZONA DE LA MANCHA Encuentro MIM

El sábado, 23 de marzo, en Tarazona de la Mancha, de 10 a 17 h. se celebrará el Encuentro del Movimiento Infantil Misionero (MIM) con el lema: "Con Jesús a Tarazona. ¡Qué buena noticia!". Los niños de nuestra Diócesis, mediante juegos, talleres, catequesis y oración, profundizarán en la fe cristiana de la mano de un Jesús que se hace niño como ellos.

### MAITE LÓPEZ Concierto-Oración

La cantautora, Maite López, ofrecerá un concierto-oración en la parroquia de Ntra. Sra. de Las Angustias y San Felipe Neri, el día 23, sábado, a las 19:30 h.

### SEMINARIO Rector

El Obispo ha nombrado nuevo Rector del Seminario de Albacete a D. Francisco de Asís Prados, párroco de Montealegre del Castillo.

GESTOS DE CÁRITAS

Cuaresma 2019

## "El Señor es mi luz y mi salvación"

En la vida todos tenemos momentos de tinieblas, tropiezos, dolor interior..., situaciones que nos paralizan. Tienes que elegir qué quieres hacer. Discernir en qué gastas este don limitado que es la vida. Podemos seguir abatidos o podemos girar nuestro corazón hacia Dios y elegir un camino lleno de Vida. Si lo hacemos, en ese momento comenzará nuestra salvación.

Cáritas propone que te transformes para poder transformar a los que te rodean irradiando luz, alegría, esperanza..., para que participen también de esa Luz que has recibido.



# Nuestra Iglesia los necesita

La fiesta litúrgica de San José, su persona y su misión en la tierra, como esposo de la Virgen María, padre legal y educador de Jesucristo, son la base que centra hoy nuestra atención en el Seminario, lugar de formación y convivencia de los seminaristas en orden a su Ordenación Presbiteral, de aquellos que, llamados por Dios y confirmados en su vocación por la Iglesia y en nombre de Ella la aceptación del Obispo, serán los sacerdotes de la Iglesia con la tarea de evangelizar a todas las gentes dando a conocer su mensaje evangélico, de administrar sus Sacramentos y de enseñar a descubrir y amar a Jesucristo, el Hijo de Dios, nuestro Señor y Redentor.

Todos los cristianos somos conscientes de que el seguimiento a Jesucristo comienza con la recepción del Bautismo y se extiende a lo largo de toda nuestra vida. Siendo una llamada particular por parte de Dios, la vocación sacerdotal es un camino de santificación personal encaminado a recibir el Orden Sacerdotal al servicio de la Iglesia de Jesucristo.

Hablar del Seminario es hablar de vocación, de llamada divina a ser sacerdote de Jesucristo. La vocación al ministerio sacerdotal es un regalo de Dios a su Iglesia, que requiere la participación activa de todos los cristianos como miembros del Cuerpo de Cristo. Esta firme convicción es la que subyace en el lema de la campaña vocacional de este año: «El Seminario, misión de todos».

El 8 de diciembre de 2016 el papa Francisco aprobaba el texto de una nueva «Ratio fundamentalis institutionis sacerdotales», conocida bajo el título de «El don de la vocación presbiteral». Este nuevo documento es ahora guía y modelo para la formación integral de los candidatos al sacerdocio. El seminarista y futuro sacerdote debe entender su vida como una donación total al Señor, siguiendo sus huellas muy de cerca, y como un servicio al Pueblo de Dios que la Iglesia le encomiende.

Dios es el principal agente de la llamada, puesto que es quien puede modelar el corazón de cada persona. Y, si Dios ha querido hacerse el encontrado con una persona, niño, joven o adulto, dando el primer paso, a este hecho debe corresponder una respuesta libre, gratuita y agradecida por parte del que es llamado. Por ello, esta persona, según su edad y circunstancias, respondiendo positivamente a la llamada del Señor, será también protagonista en su proceso vocacional, puesto que se trata de una llamada personal, con nombre y apellidos, hacia un camino de felicidad plena en la entrega a Dios y a los hermanos.

La responsabilidad principal en cada Iglesia local, en el ámbito vocacional, corresponde al obispo diocesano. Sus directrices y guía deberán encaminar sabiamente la acción pastoral de toda la diócesis para establecer los medios de formación y los elementos más adecuados que favorezcan en los seminaristas el encuentro personal con Cristo y su crecimiento como cristianos elegidos y llamados, de manera que,

desde ahí, puedan responder, en y para la comunidad, a la vocación y misión pensada por Dios para ellos al servicio de su Iglesia.

En el inicio de este proceso, conocimiento de la llamada, acompañamiento y respuesta generosa, tienen un papel importantísimo los sacerdotes presentes en nuestras parroquias y en otros muchos lugares de servicio en la diócesis; quienes, si son conscientes de su vocación y felices en el ejercicio de su ministerio, si viven con gozo y entrega su sacerdocio, serán modelos cercanos a imitar por muchos jóvenes que pueden recibir la llamada del Señor a ser sacerdotes. Y los mismos sacerdotes, sin temor ni reparo alguno, estarán gozosos de hacer presente esta posible llamada del Señor para que sean sacerdotes y de acompañarlos en su discernimiento, maduración y compromiso positivo.

El ejemplo expresado en el trabajo pastoral cotidiano, así como la animación y el acompañamiento previo al ingreso al Seminario, corresponde al sacerdote insertado en el presbiterio. Todos tenemos la experiencia de haber conocido notables presbíteros que han servido de referencia e instrumento, en manos de Dios, para hacer visible nuestro propio destino. La alegría, el tesón, la oración, la esperanza y la fidelidad a Cristo, de los propios sacerdotes, son detonantes en niños y jóvenes de un camino de entrega y servicio para toda la vida.

De vital importancia, para la configuración de una vocación sacerdotal, es la propia familia que acompaña los primeros pasos en la fe de los bautizados. Un hogar abierto a la vida y a la generosidad, donde se transmitan virtudes y valores profundamente humanos y cristianos, es un soporte seguro para nuevas vocaciones sacerdotales.

De igual modo, las parroquias de origen, así como los movimientos apostólicos y juveniles cristianos, son elementos de aliento y empuje necesario al compromiso cristiano, favoreciendo así la llamada concreta que Dios hace al sacerdocio. Todo este conjunto de agentes implicados lleva consigo una importante colaboración y coordinación a nivel diocesano, de tal manera que naveguemos juntos en la misma dirección y establezcamos los cauces necesarios para que la llamada de Dios al sacerdocio sea escuchada y encuentre respuesta generosa y agradecida.

Ayudadme, pues, en esta tarea, queridos sacerdotes, familias, miembros de la vida consagrada y fieles de la diócesis. Nuestra Iglesia los necesita, nosotros los necesitamos. El testimonio personal y comunitario, el ejemplo de entrega generosa de cada uno, la oración, el sacrificio, la intercesión de los santos y beatos de nuestras tierras y la intercesión de la Virgen María, en su advocación de Los Llanos, lo harán posible, pues Dios lo quiere y su «viña» en Albacete los necesita.

+ Ángel F. Collado

MONS. ÁNGEL FERNÁNDEZ

Obispo de Albacete

